



4360
EDICIONES REBELDIA

Publicación del Departamento de Relaciones Públicas

AYER UNA MARCHA
HOY UNA REVOLUCION

Juventud Demócrata Cristiana

AÑO I

Santiago-Chile

N.º 4

**AYER UNA MARCHA
HOY UNA REVOLUCION**

www.archivopatricioaylwin.cl

PROLOGO

AYER UNA MARCHA

HOY UNA REVOLUCION

Se cumple hoy día un año del comienzo de una de las más extraordinarias gestas juveniles que ha vivido nuestro país. Fue justamente el 21 de mayo de 1964, mientras la Nación recordaba con el fervor de siempre la epopeya de Iquique. Un grupo de muchachos arrojados y altivos querían revivir antiguas acciones de heroísmo y demostrar el valor de la joven generación; buscaba derrotar la prudencia y el pesimismo nacional; deseaban golpear la conciencia de Chile con un gesto sin precedentes.

Y partieron desde Arica y Puerto Montt, a pie, sin víveres ni pertrechos, bajo el ciego sol del Norte, a través del desierto, por los campos lluviosos del Sur, trasminados de frío. Desde más lejos aún, porque un grupo de Punta Arenas no pudo contener su entusiasmo, obtuvieron pasajes aéreos —único medio de transporte posible— y caminaron de la ciudad al aeropuerto de Chabunco, y después desde el puerto aéreo de Tepual a la capital de Chile.

El país les dio su aliento. "Mañana llegan a Temuco", comentaban las madres en el mercado, y sus ojos reflejaban admiración e incertidumbre. Es que sus propios hijos querían incorporarse a la Marcha. "Pasarán de noche por acá", se informaban los mineros en Copiapó, y querían ser más jóvenes para seguir tras ellos. "Ya están cerca de Santiago", era la voz de todos, y el país entero se sentía interpretado por la Marcha de la Patria Joven.

¿Quiénes eran, en verdad? ¿Qué querían expresar con su valor?

Algunos dijeron que no era sino la propaganda política de un candidato, que usaba la aventura juvenil para sus propios intereses. Que pasaría la campaña electoral y nadie jamás recordaría los slogans publicitarios. Que la Patria Joven no era más que un mito.

Hoy día todos saben de que se trataba. Era la Juventud Chilena, la más pura energía y los más altos anhelos de la

Patria, queriendo arrastrar a todos tras su voluntad de lucha en contra del conformismo, la mediocridad y la injusticia; en pro de una auténtica revolución que terminara con enojosos privilegios y diera nuevos impulsos al país.

Feliz coincidencia esta del 21 de mayo, para demostrar a los incrédulos que la Patria Joven no era un mito. Porque esta tarde llegaron al Salón de Honor del Congreso Nacional los que fueron, son y seguirán siendo representantes del espíritu que animó a los muchachos que marcharon y de la voluntad revolucionaria expresada en la gesta de la Patria Joven.

Efectivamente, Maira en Santiago, Santibáñez en Valparaíso, Castilla en Linares, Urra en Temuco, tantos otros, exaltados por la voluntad popular al Congreso Nacional, hemos llegado allá a buscar afanosamente que los sueños de la juventud sean pronto concreta realidad.

Hacemos hoy día un emocionado recuerdo de los miles y miles de jóvenes que marcharon en las filas de la Patria Joven. Tenemos la plena certidumbre que todos siguen caminando, si no por los senderos de Chile, ahora por las vías de la acción juvenil en apoyo a las transformaciones ya iniciadas.

Las tareas del presente no pueden ser las mismas de ayer. No se trata ahora de entusiasmar, de levantar la moral del país, de predicar un pensamiento distinto e insuflar un nuevo espíritu al alma nacional. Se trata ahora de convertir en realidad concreta, en hechos, en vida cívica y acontecer económico social, lo que las masas anhelan y por lo cual han luchado. Se trata de abrir de par en par las compuertas de la acción popular, ya sin frenos ni cortapisas, para dar forma a la Nueva Sociedad.

Y todo eso debe realizarse a través de un proceso trabajado y consciente, a veces con avances llenos de limitaciones; otras con retrocesos inevitables; eso no importa. Mientras las metas estén claras y exista la voluntad inflexible de cumplirlas, todo está hecho. La Revolución se realizará a la postre.

Estamos ciertos que la Juventud Chilena comprende las vicisitudes del proceso político y las limitaciones de toda estrategia revolucionaria. Estamos convencidos, también, que no se le oculta a la Patria Joven la trascendencia de su acción en el momento histórico que vive Chile. Afirmamos sin jactancia, por último, que los que ayer supieron dirigir la gesta juvenil que se prendió en el alma del pueblo chileno están ahora en el Parlamento Nacional luchando sin descanso por las reivindicaciones populares en esta primera etapa de progreso con justicia y sin menoscabo de la libertad.

Santiago, 21 de mayo de 1965.

SERGIO FERNANDEZ A.

Diputado por el Tercer Distrito de Santiago,
Ex Presidente Nacional de la JDC.

HACE UN AÑO LA PATRIA JOVEN MARCHO

La columna "El Roto Chileno" venció al desierto; la columna "Cóndor Chileno", representando la Cordillera de los Andes, partió desde las cumbres para llegar al valle; la columna "Cruz del Sur", recorrió más de mil kilómetros para llegar a la meta. Sí, hace un año llegaron a Santiago los integrantes de la Marcha de la Patria Joven. Chile entero había seguido su caminar, sufriendo y alegrándose con la hazaña de estos esforzados jóvenes. Y el Domingo 21 de Junio de 1964, la ciudad de Santiago se volcó al Parque Cousiño para recibir, en una manifestación como no hay otra en la historia chilena, a los muchachos que, desafiando la lluvia, el viento, el sol, el frío, habían recorrido el país de punta a punta con su mensaje de esperanza para el pueblo chileno.

La marcha fue una promesa solemnizada por el entonces Presidente de la Juventud Demócratacristiana, Sergio Fernández, quien dijo: "¡Nosotros somos la Patria Joven! ¡Somos la inquietud de una generación de chilenos que no acepta ver coartada sus legítimas aspi-



Las jóvenes, con entusiasmo y alegría, marcharon junto a sus camaradas de Norte a Sur del país demostrando su fe en la Democracia Cristiana y su anhelo de servir al país.

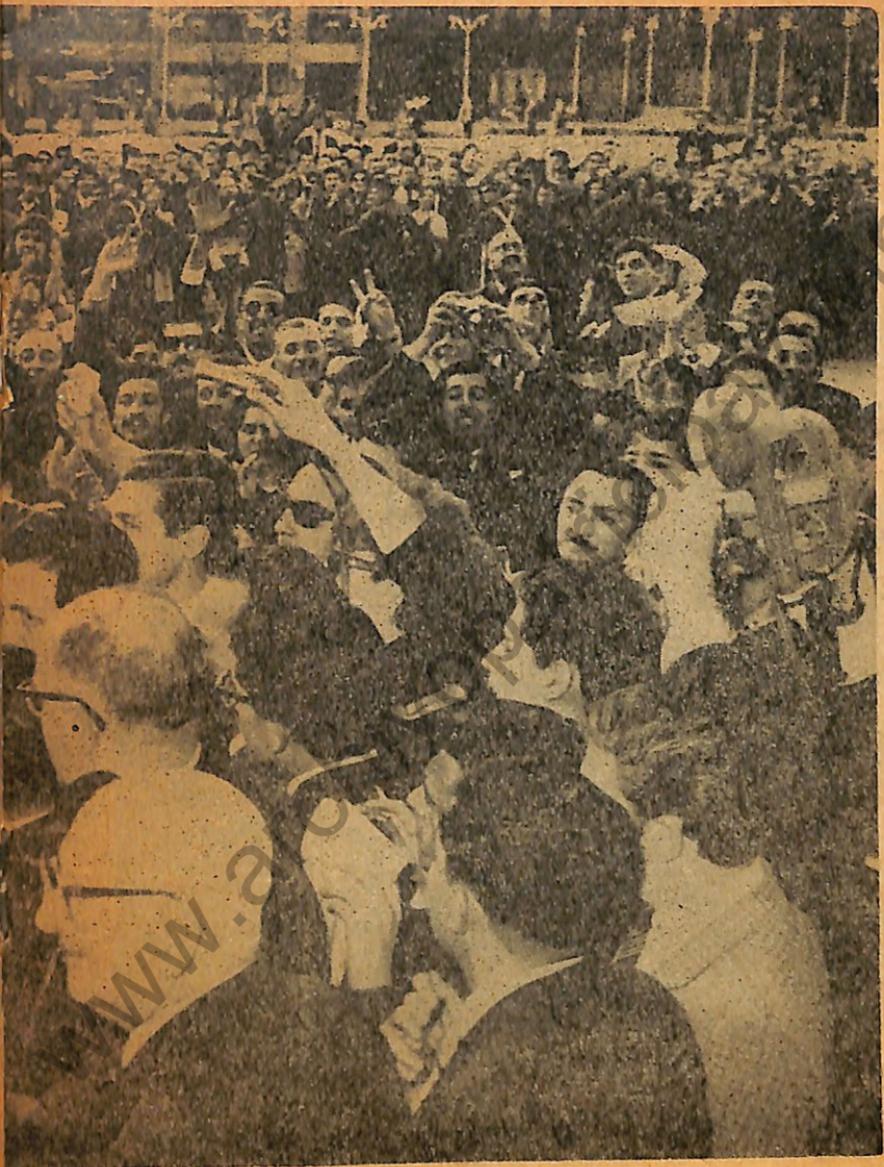
raciones de dignidad, de educación, de trabajo, por un sistema agotado y caduco! ¡Somos la rebeldía de una generación de chilenos que está dispuesta a terminar de una vez y para siempre con la degradación de la patria!”.

Fue entonces cuando el que iba a ser Presidente de Chile, Eduardo Frei, dijo a los jóvenes: “Ustedes tienen que ser como grandes guardianes. La juventud no sólo es entusiasmo. Para que la Juventud pueda significar algo para el país, tiene que tener el corazón limpio y puro. Chile está pidiendo una alta moral. Está cansado de ver como algunos se lucran y aprovechan. La gente quiere honestidad en la dirección. Por eso mismo, ustedes jóvenes, mantengan el corazón limpio. Así servirán a su Partido, así servirán a la Patria”.

La Marcha de la Patria Joven se transformó en su recorrido. Nació en el seno de la Juventud Demócratacristiana, interpretando los anhelos de justicia del pueblo y poco a poco se convirtió en la Marcha de la Juventud Chilena, en que participaron muchachos de ambos sexos, de todas las condiciones sociales y venidos de todos los lugares de Chile. Como en muchas oportunidades, la J.D.C. se convirtió en el motor impulsor de una actividad nacional.

Renán Fuentealba, Presidente del P.D.C., dijo a propósito de la Marcha: “Nuestro gobierno necesitará de todos los chilenos para realizar su tarea de beneficio popular, pero muy especialmente del apoyo de la juventud trabajadora y estudiante, que es la garantía que nuestro movimiento prolongará su existencia, para afrontar las labores del porvenir”.







Los rostros cansados, pero alegres, después de la agotadora jornada. Faltan sólo algunas horas para llegar al Parque. Dentro de poco dirán Misión Cumplida. Ahora adelante con la Revolución en Libertad.



¡Bienvenidos y gracias por el mensaje de esperanza repartido en todo Chile!

“Si hay algo que la Juventud anhela, es la transformación de la actual e injusta estructura nacional” — dijo Gonzalo Ojeda, Consejero de la J.D.C., al recibir a la columna “Cóndor Chileno” en Los Andes—. Por esto, la Juventud se ha esforzado en esta marcha. Pero no terminará el 4 de Septiembre. Esta Marcha seguirá, continuará, hasta que se hayan cumplido todos los programas y se haya alcanzado el progreso de Chile”.

Las palabras de Gonzalo Ojeda resonaron en todo el país. La ciudadanía aún no se recuperaba de su sorpresa cuando los jóvenes Demócratacristianos recorrieron nuevamente el país.

Esta vez alegraron el rostro de una parte importante de la patria, el rostro de un lugar para todos querido, el rostro de las Escuelas.

Se esperaba albergar allí a los niños chilenos y la J.D.C. quiso poner también en ellas, su optimismo, su alegría, su fe en el porvenir mejor, que esperaba a todos esos niños.

¡“Que no se diga más en Chile, de un joven nuestro, que era inteligente, que quiso estudiar, pero que no pudo porque era pobre”! (Sergio Fernández, discurso en el Parque Cousiño el 21 de Junio de 1965).

LA REVOLUCION

La Democracia Cristiana tiene ahora el poder, lo conquistó después de treinta años de dura lucha para servir a todos los chilenos. Hoy la J.D.C. se ve enfrentada a la Revolución. Debe ser, según las palabras de Eduardo Frei, como un gran guardián e impulsor de la



Los jóvenes demócratacristianos crearon un vínculo entre el norte, el centro, la cordillera y el sur, que difícilmente podrá ser quebrado.

revolución. El 4 de Septiembre triunfó una ideología y su triunfo fue aún más rotundo el 7 de Marzo.

La J.D.C. no descansó mientras esperaba el nuevo Congreso. Mientras muchos proyectos esperaban el 21 de Mayo, para poder mejorar las condiciones de los chilenos, los jóvenes Democratacristianos, a los que se unieron otros de las más diversas ideologías, fueron el núcleo central de los trabajos de Verano. Los estudiantes, sacrificando sus vacaciones, se dedicaron con ahinco a la construcción de Escuelas. Muchachos y muchachas Democratacristianos, jóvenes Universitarios integrados a sus Federaciones, dieron la posibilidad a muchos niños de recibir un alimento espiritual. Ese fue el primer paso del lema: "EDUCACION PARA TODOS".

Nuevamente Chile recibió una quebrazón, un trozo de nuestro país estaba herido y los jóvenes Democratacristianos corrieron en ayuda de los damnificados de la zona norte. El joven alegre, el optimista, es uno más trabajando codo a codo, sin preocuparse del frío o del calor, sin preocuparse del alimento o del abrigo, su única preocupación es su hermano chileno que está sufriendo.

Ahora en cada Sindicato, en cada Federación, en cada gremio, en cada ciudad, en el campo, en el Liceo, en la Universidad, en la fábrica, en la población, un joven está aportando su cuota de sacrificio para el éxito de la Revolución en Libertad.



¡Qué todos los jóvenes puedan estudiar! La JDC pintó el rostro de Chile en cada una de sus escuelas.



Nuevamente los jóvenes demócratacristianos entregan su trabajo al resto del país.

7

www.archivopatricioaylwin.cl

Precio Eº 0,50